



La Albufera, 25 años de Parque Natural

El 2011 es un año importante para la Albufera de Valencia, ya que se cumplen 100 años de la adquisición de este espacio, por parte del Ayuntamiento valenciano y 25 años como Parque Natural.

H. Pérez.

En estos 100 años, el lago ha sido víctima de agresiones medioambientales, en parte porque en torno a su ribera se ubican más de 25 municipios. Este lago, en la actualidad no está en venta, pero si lo estuviera, costaría, un siglo después, unos 2.700 millones de euros.

José Canalejas era el presidente del Gobierno de España y Ernesto Ibáñez-Rizo, alcalde de la ciudad de Valencia cuando la Albufera fue adquirida por la ciudad.

El humedal, con 21.000 hectáreas de superficie, forma uno de los parques naturales más representativos e interesantes de España, de hecho, constituye el mayor lago de la Península Ibérica. Se encuentra localizado a unos 15 kilómetros de la ciudad de Valencia y es una de las áreas de mayor valor ecológico de nuestro país. El lago fue más extenso en el pasado, pues los cultivos de arroz le han ido restando superficie.

En la actualidad su situación puede estimarse en unas 2.800 hectáreas.

En 1986, el lago, el humedal que constituye la superficie y el litoral que rodea estas formaciones, fueron declaradas Parque Natural. Desde ese momento, la Comunidad Valenciana cuenta con uno de los espacios naturales más emblemáticos del territorio.

Una de las características que convierten la Albufera en un enclave único es su proximidad al área metropolitana de la ciudad de Valencia.

Además, la Albufera posee una marcada característica tradicional, dado el aprovechamiento que se ha hecho de ella a lo largo del tiempo. Cultivos de arroz, pesca y otras laborales que han formado parte de la economía secular de estas tierras.

Estos usos tradicionales pueden resultar incompatibles con la preservación de las especies propias de este tipo de zonas.

Por este motivo, la opción de declararla Parque Natural fue la que más se ajustaba al equilibrio entre la protección de las especies y la realización de las actividades tradicionales que siempre se han realizado.

Especies tales como el bigotudo (*Panurus biarmicus*). Un ave que se encuentra en grave peligro de extinción, según el catálogo valenciano de fauna que estima la existencia de unas 5 parejas en todas la zona.

O variedades vegetales particulares como *Ranunculus* (ranúnculo), espigas de agua que viven en aguas poco profundas, estancadas. Lentejas de agua, las cuales pueden observarse por la superficie de las acequias o de las marjales, por citar algunos ejemplos, se ven amenazados por diferentes factores contaminantes, entre los cuales destaca la lumínica que proviene de las poblaciones y las industrias cercanas y rompen la calma nocturna del paraje.

La principal problemática de este parque, pues, es la polución. A la Albufera van a parar los desechos domésticos de unas 300.000 personas y exactamente 5000 empresas arrojan sus residuos allí.

El lago también se ve afectado por plaguicidas y abonos que se emplean en las huertas y arrozales cercanos.

Otro de los inconvenientes es que se está llenando de tierra, es decir, que los barrancos y las acequias vierten toda la arena que arrastran en el lago. Este problema se podría evitar mediante la plantación de algunos árboles autóctonos en las proximidades de los barrancos o ríos.

La alteración y contrucción física del territorio y la caza furtiva suponen una contrariedad añadida para la protección

de las especies que conforman este bello entorno natural.



Imagen del atardecer en el Parque Natural de la Albufera de Valencia

